



Jotabeche

1811-1858

RCP 9378

Por estos días se han efectuado diversas festividades para conmemorar un nuevo aniversario de la muerte de Pablo Neruda, uno de los poetas mayores que revolucionó la lírica castellana, y galardonado merecidamente con el Premio Nóbel. También los ochenta años de Nicanor Parra han dado motivo para reuniones, seminarios, fiestas criollas y otros actos. Por lo general los poetas son profesores de literatura. Parra es cate-drático de matemáticas. A lo mejor por eso en las antiguas escuelas pri-marias los niños debían aprender con un sonsonete rítmico las tablas de multiplicar: dos por tres seis; cuatro por cinco veinte, etcétera. Con la anti-poesía se hizo acreedor al Premio Na-cional de Literatura y al Premio Juan Rulfo que es una especie de Nóbel mexicano dotado con cien mil dólares.

Diez años menos tiene José Donoso, un digno representante del boom lati-noamericano en España, a la altura de García Márquez y de Vargas Llosa. También será objeto de homenajes en la Universidad de Chile con participa-ción de escritores de Estados Unidos y Europa. Uno siente orgullo como chileno cuando viaja y encuentra li-bros de José Donoso en inglés, en francés y en griego. Es un producto de exportación no tradicional.

Es bueno que nuestros novelistas y poetas sean festejados en vida y no con discursos fúnebres. Sin embargo, vale la pena echar un vistazo de vez en cuando a quienes les han precedi-do. Haremos esta reflexión al leer ocasionalmente una breve alusión a José Joaquín Vallejo, fallecido en un día de septiembre de 1858. Ricardo Latcham y otros críticos lo consideran el verdadero creador de la literatura

costumbrista de Chile, padre del criol-lismo. Julio Cejador en su "Historia de la lengua y literatura castellana" di-ce de él lo siguiente: "Tan grande co-mo Larra por su ingenio y su estilo, aventájale por su espíritu sano y por la alegría de sus escritos".

Conocedor a fondo de la provincia por haber nacido en Copiapó y vivido sus últimos años en la capital de Ata-cama, ironizaba con puntante mordaci-dad las peripecias de los provincia-nos en Santiago. Antes de dedicarse a escribir con el seudónimo de Jotabe-che, estudió leyes sin recibirse de abogado, fue empleado fiscal, diplo-mático fracasado en Bolivia, diputado en dos ocasiones y finalmente tinteri-llero en su tierra. Siendo funcionario de la Intendencia de Maule se apasionó por atacar a quien se le ponía por de-lante, ridiculizando sin compasión co-mo un deslenguado implacable. Dice Latcham que en 1840 comenzó a salir el periódico "Guerra a la tiranía", el más desenfrenado quizá, de cuantos se han publicado en nuestro país. En él Jotabeche dio rienda suelta a su ex-traordinaria agresividad. Al presiden-te Prieto lo llamaba Viejo Asnuk a Ma-nuel Montt "un indiecito de Nueva Holanda" y de Bulnes decía que era "como un sumidero de coñac, pisco y ginebra". Cuando se tranquilizó espiri-tualmente entregó a "El Mercurio" de Valparaíso piezas maestras de correc-ción estilística, armonía y elegancia, con fino sentido del humor, para refe-rirse a las slutiquerías y temores pue-blerinos, sin zaherir a personas, sino aplicando el proverbio latino: "castigat ridendo mores". Tenemos pesado lite-rario y no sólo presente. Conviene no olvidarlo.

1917-

Tito Castillo.

El Sur, Concepción, 3-X-1994 p. 7.

Jotabeche [artículo] Tito Castillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jotabeche [artículo] Tito Castillo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile